

ORACIÓN DE LA COMUNIDAD DE CRISTO SALVADOR

DOMINGO DE LA SANTISIMA TRINIDAD (C) 2013



El evangelio del próximo domingo constituye la quinta promesa del Espíritu en el evangelio de Juan. Se habla del Espíritu como defensor y como maestro, llamándolo “Espíritu de la verdad”. La verdad es la palabra de Jesús y el Espíritu aparece con la misión de ayudar a los discípulos a comprender todo lo dicho y enseñado por Jesús, haciendo que su palabra sea siempre viva y eficaz.

2.– Oración sálmica:

Antífona:

**Ilumíname , Señor, con tu Espíritu,
Conviérteme, Señor, con tu Espíritu,
Ilumíname, Señor , con tu Espíritu,
Ilumíname y conviérteme, Señor.**

**Y déjame sentir el fuego de tu amor
Aquí en mi corazón, Señor. (bis)**

Salmo del Espíritu

Tú me llamas, Señor Jesús, a caminar en el Espíritu.
Me llamas al encuentro, en lo profundo, contigo.
Tú me habitas, me llenas y penetras por dentro
y conduces mi vida hasta el manantial escondido.

Dame el vivir la vida, Señor, ahora
en la fuerza del viento, del fuego y de los mares perdidos
en la nueva creación del hombre, de los hombres
que buscan en fraternidad gozosa el Camino.

Condúceme, Señor y dador de vida,
condúceme al soplo de tu Espíritu divino
al corazón de la nueva humanidad dejada
en la ciudad, en las plazas, en el mundo como un grito.

Aquí estoy, has dado todo. Has entregado tu vida.
Aquí estoy, ante tu cruz y hoy soy testigo
del Espíritu que diste al corazón del hombre
al poner en las manos de tu Padre el último suspiro.

Aquí estoy llorando de fe y de gozo en aleluya pascual.
Mis ojos ven, mis manos tocan al hombre redimido.
Aquí estoy en unidad de amor, en comunidad fraterna
recibiendo con María la promesa que hoy es signo.

3.- Evangelio de San Juan 16,12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando.

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.

Breve comentario (J.A.Pagola)

MISTERIO DE BONDAD

A lo largo de los siglos, los teólogos se han esforzado por investigar el misterio de Dios ahondando conceptualmente en su naturaleza y exponiendo sus conclusiones con diferentes lenguajes. Pero, con frecuencia, nuestras palabras esconden su misterio más que revelarlo. Jesús no habla mucho de Dios. Nos ofrece sencillamente su experiencia.

A Dios Jesús lo llama **“Padre”** y lo experimenta como un misterio de bondad. Lo vive como una Presencia buena que bendice la vida y atrae a sus hijos e hijas a luchar contra lo que hace daño al ser humano. Para él, ese misterio último de la realidad que los creyentes llamamos “Dios” es una Presencia cercana y amistosa que está abriéndose camino en el mundo para construir, con nosotros y junto a nosotros, una vida más humana.

Jesús no separa nunca a ese Padre de su proyecto de transformar el mundo. No puede pensar en él como alguien encerrado en su misterio insondable, de espaldas al sufrimiento de sus hijos e hijas.

▫ Por eso, pide a sus seguidores abrirse al misterio de ese Dios, creer en la Buena Noticia de su proyecto, unírnos a él para trabajar por un mundo más justo y dichoso para todos, y buscar siempre que su justicia, su verdad y su paz reinen cada vez más en entre nosotros.

Por otra parte, Jesús se experimenta a sí mismo como **“Hijo”** de ese Dios, nacido para impulsar en la tierra el proyecto humanizador del Padre y para llevarlo a su plenitud definitiva por encima incluso de la muerte. Por eso, busca en todo momento lo que quiere el Padre. Su fidelidad a él lo conduce a buscar siempre el bien de sus hijos e hijas. Su pasión por Dios se traduce en compasión por todos los que sufren.

Por eso, la existencia entera de Jesús, el Hijo de Dios, consiste en curar la vida y aliviar el sufrimiento, defender a las víctimas y reclamar para ellas justicia, sembrar gestos de bondad, y ofrecer a todos la misericordia y el perdón gratuito de Dios: la salvación que viene del Padre.

Por último, Jesús actúa siempre impulsado por el **“Espíritu”** de Dios. Es el amor del Padre el que lo envía a anunciar a los pobres la Buena Noticia de su proyecto salvador. Es el aliento de Dios el que lo mueve a curar la vida. Es su fuerza salvadora la que se manifiesta en toda su trayectoria profética.

Este Espíritu no se apagará en el mundo cuando Jesús se ausente. Él mismo lo promete así a sus discípulos. La fuerza del Espíritu los hará testigos de Jesús, Hijo de Dios, y colaboradores del proyecto salvador del Padre. Así vivimos los cristianos prácticamente el misterio de la Trinidad.

5.- Reflexión personal...

Oración compartida

PADRE NUESTRO